

NOTA

INFORME DE CONFERENCIA: “LAS ELECCIONES EN ALEMANIA: ¿EUROPA EN LA ENCRUCIJADA?” (18 DE SEPTIEMBRE DE 2013) Y “LAS ELECCIONES EN LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA. UN ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS” (28 DE OCTUBRE DE 2013)

por **Sabrina Ragone**

Centro de Estudios Políticos y Constitucionales

Las elecciones alemanas al *Bundestag* de 2013 representan uno de los acontecimientos políticos que mayor interés han despertado en las sociedades europeas. Por ello, sobre este tema el Instituto Goethe de Madrid, la Fundación Manuel Giménez Abad de Zaragoza y el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales – Presidencia del Gobierno, organizaron dos eventos al respecto. Antes de que se celebrara la votación (el 18/9), se realizó un primer seminario en el Instituto Goethe, para ofrecer a un público amplio y variado las nociones esenciales para seguir y entender mejor dicha votación. Asimismo, un mes después de las elecciones (el 28/10), estas mismas Instituciones organizaron otro seminario dedicado al análisis de los resultados a cargo del Prof. Dieter Nohlen (Universidad de Heidelberg), en la sede del CEPC.

A lo largo de la tarde del día 18 de septiembre se desarrollaron dos sesiones, que proporcionaron al nutrido auditorio informaciones, proyecciones y algunas previsiones sobre los resultados y sus consecuencias.

La primera sesión consistió en una articulada ponencia del Dieter Roth (Universidad de Heidelberg) sobre el sistema de partidos alemán, su posible trayectoria y el comportamiento electoral de los votantes a la luz de recientes encuestas. Su punto de partida fue que el escenario más probable, tras las elecciones, sería una coalición entre la CDU de Angela Merkel y otro partido: el FDP (es decir, su socio actual) o la SPD (y en este caso se trataría de una nueva *große Koalition*). De los más de treinta partidos que participarían en los comicios, sólo cinco o seis podrían entrar en el legislativo, debido a la barrera electoral del 5%.

El Prof. Roth analizó la evolución de las fuerzas más representativas entre los años 90 y el presente, aclarando el papel revestido por los Verdes, *Die Linke* (La Izquierda) y explicando el creciente interés por el Partido Pirata (que en 2009 se quedó en un 2%) y por la Alternativa para Alemania (fuerza política contraria al euro para la cual las elecciones de 2013 son el primer banco de prueba para calcular el consenso efectivo). Posteriormente demostró gráficamente la tendencia de todos los grupos, ya desde los 90, a converger hacia el centro, evitando extremar sus posiciones, con la excepción de *Die Linke*.

Pasando al examen de los programas electorales, el estudioso subrayó el carácter a menudo muy general de los mismos, debido, por un lado, a la posible necesidad de negociar coaliciones después del voto y, por otro lado, a la exigencia de dejarse márgenes de maniobra para adaptar las propuestas “en curso de obra”. Propuso a continuación un contraste con las preocupaciones de los electores, conforme a las encuestas de las últimas semanas.

Desde el punto de vista de los ciudadanos, los problemas advertidos como más graves eran el paro (que, sin embargo, disminuye su cuota más de un 50% respecto de las pasadas elecciones), el coste de la vida, la economía y el euro, mientras que las pensiones y la justicia social han entrado violentamente entre las inquietudes de los alemanes. En

la campaña electoral, los temas más afrontados por los partidos de izquierda fueron la educación, la protección de la familia y la justicia social, mientras que los derechistas se fijaron más en la lucha contra el paro y en las cuestiones económicas.

Las bajas probabilidades de que se dé un cambio radical de los equilibrios entre los partidos, que el prof. Roth evidenció desde el principio de su conferencia, se deben a la buena situación económica, que es percibida como estable y globalmente positiva (o muy positiva) por la mayoría de los entrevistados. Además, las respuestas a las preguntas relativas a los candidatos demostraron que la cancillera actual contaba, a pocos días de las elecciones, con amplio apoyo y recibía una valoración aún mejor que la valoración de su Gobierno en conjunto (y por ello, su campaña se centró básicamente en la idea de la continuidad).

En la segunda sesión, moderada por Hans-Günter Kellner (Deutschlandfunk), se desarrolló una mesa redonda en la que intervinieron Barbara Lippert (Stiftung Wissenschaft und Politik), Charles Powell (Real Instituto Elcano) y José Ignacio Torreblanca (UNED). El moderador preguntó a los ponentes acerca de las expectativas de los electores, de su percepción de estos comicios y del papel de Alemania en el contexto europeo, entre otros temas.

En primera instancia, el prof. Torreblanca propuso una visión “española” de las elecciones alemanas, afirmando que en la espera se superponían los deseos con las expectativas reales (o realistas). Se centró en los posibles efectos de los resultados en los países del sur de Europa, haciendo hincapié en algunas peculiaridades de la situación de hoy en España y del Gobierno de Rajoy –en particular de las “alianzas” más o menos coyunturales con algunos países de la UE a las que se ha visto obligado a lo largo de sus primeros dos años de mandato–. La Prof. Lippert empezó afirmando que el electorado alemán era consciente de la importancia de la decisión que iba a tomar, aunque le parecía indispensable desdramatizar la relevancia capital del resultado, siendo excesivo sostener que el destino de la UE dependiese de ello. Asimismo explicó en qué medida algunas posiciones del Gobierno de Merkel consideradas demasiado estrictas por parte de los Estados miembros en dificultad se han suavizado a lo largo del tiempo, dando paso a que se abriera un cierto debate sobre la unión bancaria y (muchos menos) los euro-bonos. El Charles Powell, a su vez, afrontó la cuestión desde la perspectiva europea, con lo cual no pudo evitar contestar a las dudas acerca de la fragilidad política de algunas instituciones de la UE, especialmente del primer Presidente del Consejo Europeo y del Parlamento europeo.

A raíz de sus reflexiones, en el debate surgieron varias preguntas acerca de la presunta debilidad de los actores europeos y sus posibles causas, y del creciente papel de Alemania como motor de la UE debido justamente a dicha debilidad (¿o el proceso es el opuesto y el factor alemán debilita aún más a la Unión?).

Siempre con referencia a la UE, los ponentes resaltaron las consecuencias habidas en el proceso decisorio por la última ampliación y evidenciaron que la crisis ha conllevado una potenciación clara del rol del Banco Central Europeo. También se interrogaron sobre la oportunidad o no de politizar las instituciones europeas y de encauzar la toma de decisiones haciéndola más rígida, puesto que por su misma naturaleza se ha tratado de un contexto donde reinaban el consenso y la conciliación. Respecto de la crisis, se habló también, desde una perspectiva nacional, de su impacto en los diferentes partidos políticos y de su respuesta según la situación económica de cada país.

Una vez pasadas las elecciones y a la espera todavía de la formación del Gobierno, se celebró en el CEPC el segundo evento mencionado. El Director del Centro, Prof. Benigno Pendás, introdujo el Seminario subrayando la coherencia de la monitorización

de la política europea e internacional respecto de la misión del CEPC, como también de los temas electorales, que desde siempre forman parte de las líneas de investigación del mismo. El Director general de la Fundación Giménez Abad, José Tudela, hizo hincapié en la importancia del debate sobre las medidas de austeridad en el contexto europeo; y finalmente intervino Rebeca Castellano en nombre del Instituto Goethe.

Tras la presentación de Mario Kölling, empezó la conferencia del Prof. Nohlen, el cual aclaró que dividiría su intervención en dos partes: la primera dedicada a las elecciones y la segunda dedicada al discurso sobre ellas. Se centró así en los resultados y en los efectos de la votación.

En primer lugar, explicó que el número reducido de partidos que han conseguido escaños – aún menos que en las elecciones anteriores – constituye una señal de la estabilidad del sistema partidista; lo mismo puede decirse del éxito de CDU y SPD que han vuelto a ser “los partidos del pueblo”, ya que conjuntamente casi alcanzan el 80% de los escaños. Al contrario, los partidos más pequeños han visto reducido el apoyo popular, como lo demuestra la salida del *Bundestag* de los liberales, puesto que los electores no han considerado necesario, como en otras ocasiones, desviar sus votos hacia este partido para asegurarse un gobierno tendencialmente conservador. También son significativos de esta tendencia los resultados del Partido Pirata y de la Alternativa para Alemania, que se han quedado por debajo de la barrera del 5%. Los Verdes, a su vez, han sido claramente castigados por el electorado, en opinión del ponente, debido a la arrogancia y al moralismo de su campaña, ejemplificados respectivamente por las propuestas de subir los impuestos y de imponer un día vegetariano por ley.

En segundo lugar, el Prof. Nohlen se centró en la participación elevada en las urnas, a pesar de las predicciones periodísticas, y en el éxito de la CDU, cuyos consensos han subido mucho. A pesar de ello, este partido tendrá que ceder en varios puntos de su programa electoral de cara a la probable alianza con la SPD para la creación de esta nueva *große Koalition*.

Justamente con referencia a la campaña electoral, evidenció que las propuestas no eran tan homogéneas como las presentó la prensa, por ejemplo en aspectos no marginales como la política fiscal, las obras públicas, la posible reforma del mercado laboral o la inmigración. Pero la escasa polarización global de las propuestas responde, por un lado, a la cultura política alemana, donde “las elecciones se ganan en el centro” y no en los extremos del espectro político y, por otro lado, a la posible creación de coaliciones donde posturas totalmente opuestas serían difíciles de compatibilizar en un proyecto común.

El ponente mencionó otra crítica, aparte de la falta de identidad específica de los programas, es decir, la necesidad de que los partidos tomen posición y paguen el coste correspondiente, y afrontó posteriormente la relación entre elecciones y crisis europea. Al respecto, reprobó las ideas de quienes proponen una Unión de pueblos y no de élites, considerándola una convicción utópica, y de quienes abogan por una responsabilidad política que vaya más allá de los confines nacionales, puesto que la globalización diluye mucho esta posibilidad. Finalmente explicó que, a su modo de ver, la UE se gobierna desde siempre mediante compromisos y negociaciones, y los actores que actúan como contrapesos equilibran las fuerzas dentro de las instituciones.

Pasando más en detalle al discurso sobre las elecciones, el Prof. Nohlen insistió en que nunca antes éstas habían despertado tanto interés fuera de Alemania, y dio unas razones de este fenómeno, entre las muchas posibles: la crisis económica, el papel del país en la gestión de la misma y las posibles consecuencias de las alianzas de gobierno

en la actitud hacia los miembros más afectados. Con relación a las expectativas sobre el cambio de rumbo en la política europea, explicó las diferentes interpretaciones del concepto de solidaridad para terminar afirmando que no es posible ninguna visión unívoca de la misma que determine los próximos pasos a seguir.

Por otro lado, en su opinión, el rol de Alemania ha sido sobrevalorado, dado que hay otros Estados con los que contar (Francia e Italia, por ejemplo) y al mismo tiempo los pesos y contrapesos garantizados a nivel europeo compensan la mayor o menor fuerza económica (por ejemplo, el número igual de los comisarios o las mayorías necesarias para decidir).

Este sistema de *checks and balances* que existe a nivel europeo no es ajeno al contexto alemán, donde el canciller encuentra varios obstáculos representados por distintos *veto players*: los otros partidos que forman la coalición de gobierno, los Estados federados, la oposición –sobre todo cuando tiene la mayoría en el *Bundesrat*– y el Tribunal Constitucional Federal. En general, la característica más clara de la política alemana residiría en la visión institucional y no personal de la misma.

Posteriormente, se abrió un debate en el cual emergieron dudas acerca del sistema electoral y de las modificaciones en España en comparación con Alemania, del sistema de partidos alemán y sus perspectivas, entre otras. El Prof. Nohlen concluyó así con algunas reflexiones sobre las diferencias del contexto y de la cultura política de ambos países y del papel que las instituciones europeas pueden jugar en esta fase tan compleja.

La línea de continuidad entre los dos eventos resulta evidente a la luz de los temas recurrentes: la estabilidad de los partidos, la convergencia hacia el centro, la creación de gobiernos de coalición, el éxito de la CDU y el papel de Alemania en el ámbito europeo. Ambos seminarios han servido para acercar el público a la realidad del país y demoler algunos mitos, ofreciendo una visión comparada y completa del panorama político y de las consecuencias de los resultados electorales. ■